



«Con estudios, los gitanos podemos tener una vida mejor que la de los mercadillos»

La comunidad calé rinde un homenaje a los tres primeros jóvenes que han superado el Bachillerato y continuarán estudiando

■ **MARIANA CORES**

SANTANDER. La comunidad gitana reconoció ayer el esfuerzo de tres de sus miembros que, tras haber superado el Bachillerato, continuarán estudiando. Son los primeros gitanos cántabros en dar este paso. Por ello, la Asociación Gitanos de Hoy organizó un acto en el que Lea Jiménez, Patricio Pérez y Ramón Cerreduela fueron los protagonistas.

El mensaje que los tres lanzaron ayer era el mismo: «Es importante que

las generaciones más jóvenes entiendan que podemos tener una vida mejor que la de los mercadillos gracias a los estudios».

En Cantabria existe una población gitana cercana a las 5.500 personas. Según la Plataforma de Asociaciones Gitanas de Cantabria 'Romanes', ninguno ha superado la Educación Secundaria, salvo Lea, Patricio y Ramón.

Por ello «hemos querido que los jóvenes y sus familias vean que estudiar es una alternativa. Que ellos también pueden», afirmó María Dolores Puente, coordinadora del área de educación de la Plataforma.

Sin embargo, «queda mucho para que los gitanos sean conscientes de la importancia de la formación», aseguró Patricio. Tiene 19 años y el curso que viene empezará a estudiar

Historia en la Universidad de Cantabria (UC). Es el primero y el único, por ahora, que accede a estudios superiores. «El problema está en las familias. Si no hay un cambio desde dentro, nunca se conseguirá nada», agregó.

Él sabe de lo que habla. Prácticamente no fue a clase durante toda Primaria. «Si no era porque no te-

níamos coche, era porque tenía sueño y me quedaba en la cama o porque me encontraba mal. Cualquiera excusa servía para no ir al cole. A mis padres no les importaba lo más mínimo si iba o no», relató.

La misma historia se repite en el caso de Lea, de 26 años, «dejé los estudios a los 13 años y nadie me dijo nada. Pero desde pequeña yo me veía detrás de un ordenador. Tenía claro que quería hacer algo en la vida, además de ir a vender por los mercadillos». Así, con 18 años hizo el examen de acceso y estudió un grado medio de Formación Profesional. Ahora acaba de terminar el grado superior de Administración y Finanzas. Su intención es matricularse en el curso 2014 en el grado de Administración y Dirección de Empresas en la UC.

El caso de Román, de 19 años, es distinto, «soy una de esas excepciones. Mis padres siempre me han animado a que continuara con mis estudios. Y aquí estoy, con la selectividad aprobada». En septiembre empezará a estudiar el grado superior de Formación Profesional en Gestión Forestal.

Los tres quieren un futuro mejor que el de los mercadillos, «donde se trabaja muy duro y se pasa hambre».

Los jóvenes gitanos opinan que para inculcar el estudio debe haber un cambio en las familias



Patricio Pérez (izquierda), Lea Jiménez y Ramón Cerreduela, ante de su homenaje. ■ DANIEL PEDRIZA